

la filosofía de la historia se propuso trazar el camino futuro del progreso, leer el porvenir como hijo del pasado. La gran tarea que había que emprender era la formulación de las leyes sociológicas, y Comte como fundador de una nueva ciencia social, llevó adelante y sistematizó la obra iniciada por los fisiócratas. Antes de él, la historia había sido poco más que un conjunto de crónicas, sin norma ni propósito general definido, indiferente a las causas de los cambios que ocurren en la especie humana, y falto de elementos que pudiesen servir para conjeturar el porvenir con alguna probabilidad; después de Comte, la historia fue un sistema de interpretación y de filosofía.

Hubiera sido de esperarse que el positivismo fuese bien acogido por los intelectuales norteamericanos, como lo fue por Mill, Spencer y otros pensadores liberales ingleses. No solamente ha tenido el espíritu norteamericano inclinación a la sociología, sino que la historia de los Estados Unidos, como observa Woodbridge Riley, ofrece un ejemplo demasiado palpable de la ley comteana del progreso para que no llame la atención. Los tres siglos de la vida norteamericana—el diecisiete con su teocracia, el dieciocho con sus teorías abstractas de los derechos políticos y su fe en constituciones escritas, y el diecinueve con su industrialismo fundado en la ciencia—parecen páginas tomadas de la filosofía positivista de la historia.

El que Comte ha de los espíritus de duda a la influencia bases metafísicas. venes ardorosos, ces que viniera una cada, el país no e positivismo. Cuando Comte a quien reconocieron como Mill, aunque no co como Mill habían sociológica france nueva filosofía soc

2.—LA BIOLOGÍA

La buena acogida ración norteameric civil fue extraordin y pensadores que, para de la teología va luz, se sintieron mente. Y jóvenes las enseñanzas de nuevos derroteros tos—espíritus inde Jack London y T jefes de la sublev la tradición de la